



Ciencia Ergo Sum

ISSN: 1405-0269

ciencia.ergosum@yahoo.com.mx

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Favila Cisneros, Héctor
Editorial

Ciencia Ergo Sum, vol. 15, núm. 3, noviembre-febrero, 2008
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10415301>

- [Cómo citar el artículo](#)
- [Número completo](#)
- [Más información del artículo](#)
- [Página de la revista en redalyc.org](#)



Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



*“El que realmente quiere
encontrar la verdad de las cosas
no debe consagrarse a una sola ciencia,
puesto que todas las partes de las ciencias
guardan una relación de mutua dependencia”*

René Descartes (1596-1650)

Los estudios científicos, como parte de la formación de las nuevas generaciones, representan una inquietud que va más allá de la simple formación educativa. Más bien responden a la necesidad de enfrentar los nuevos retos que se presentan en un mundo globalizado, desde los aspectos climáticos y ambientales hasta los económicos, políticos e ideológicos en un planeta que requiere de una noción de mundialización del ciudadano.

Los interrogantes no sólo se ubican en torno a responder situaciones concretas de existencia, sino también a curiosidades en la naturaleza, ya sea física o social que son las que nos conducen a desafíos por demás insospechados, por ejemplo, entender el tránsito pendular a través de la tierra, es mirar el camino más corto entre dos puntos de una esfera que no discurre por la superficie, sino a través de su cuerpo; es decir, es hacer un túnel a través de la tierra en el cual si una persona trabaja en Europa y duerme en Australia, su viaje duraría menos de una hora. Travesía impensable por las condiciones en las que este túnel tendría que construirse.

Así como también las situaciones que son aplicables a la vida diaria como son los patrones del metro (sistema de medición) y el segundo (marcador de tiempo), ambos se basan en fenómenos naturales. El primero se relaciona con la velocidad de la luz y el segundo se fundamenta en la frecuencia de las microondas emitidas por un determinado elemento en la transición entre dos de sus estados energéticos. Ya que antes se definía al primero como la distancia entre dos líneas en una barra muy estable de platino e iridio, y al segundo a partir de la velocidad de rotación de la tierra. En fin, una gama de curiosidades y de aplicaciones técnico-científicas en la comprensión de la vida diaria y del orden del mundo que queremos representar en nuestro caótico sistema occidental.

El lugar e interés que ocupa la ciencia en nuestro país refiere a una historia de lamentables escenarios que han dado como resultado un precario desarrollo científico. Esto en gran medida debido a la falta de interés de las autoridades y de la sociedad misma; de tal suerte que se viene gestando una práctica científica con pocos interesados, lo que se pone en evidencia cuando se tiene un investigador por cada diez mil habitantes, en comparación con Alemania que tiene más de 40 por la misma cantidad de habitantes.

Los problemas se agravan cuando las autoridades no se interesan en el desarrollo de la ciencia y la tecnología y no apuestan por un programa a largo plazo en calidad educativa ni mucho menos en el desarrollo científico y/o en la formación de estos últimos. Por tal motivo, la ciencia en México se encuentra en una situación de subdesarrollo lamentable para las condiciones que se presentan en estos tiempos y para el desarrollo del país mismo, se necesita una educación con miras a fomentar el conocimiento científico pero con un verdadero interés, ya que ni la sociedad, ni la iniciativa privada ni el aparato gubernamental invierten lo suficiente.

A estos problemas se enfrentan los investigadores en nuestro país, desafiando día con día retos que se imponen en materia de recortes presupuestales en sus centros de investigación, así como a una reducción importante del porcentaje destinado a la educación superior.

Tener una mejor calidad en la educación y el apoyo al desarrollo de la investigación científica nos fortalece como sociedad para enfrentar de mejor manera los retos que se presentan en este siglo XXI. Es así como este espacio editorial promueve, a través de la divulgación científica, los retos que enfrenta la ciencia en nuestro país, por ello es importante que dichos espacios estén presentes y penetren en las redes más sensibles del tejido social para tener una mejor conciencia de la importancia que tiene la investigación científica en el desarrollo de un país como el nuestro.

Héctor Favila Cisneros
Coordinador del Área de Historia de la Ciencia en México